

FRAGMENTOS PÓSTUMOS EN TRANSCRIPCIÓN DIFERENCIADA  
CUADERNOS DE TRABAJO W II 3 Y W II 4:  
NOVIEMBRE DE 1887 – MARZO DE 1888  
The Posthumous in distinguished transcription:  
November 1887 – March 1888

*Antonio Morillas Esteban*  
Universidad de Barcelona

*Friedrich Nietzsche: Werke. Kritische Gesamtausgabe*, fundada por Giorgio Colli yazzino Montinari, proseguida por Volker Gerhardt, Norbert Müller, Wolfgang Müller-Lauter y Karl Pestalozzi.

*Neunte Abteilung. Der handschriftliche Nachlaß ab Frühjahr 1885 in differenzierter Transkription [sección 9: El legado póstumo en transcripción diferenciada, desde la primavera de 1885]*, por Marie-Luise Haase y Michel Kohlenbach, editado por Marie-Luise Haase y Martin Stingelin en colaboración con la Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften.

*Siebenter Band. Arbeitshefte W II 3 und W II 4*, elaborado por Marie-Luise Haase, Thomas Riebe, Beat Röllin, René Stockmar, Franziska Trenkle y Daniel Weißbrodt, con la colaboración de Karoline Weber, Berlin/New York: Walter de Gruyter, 2008.

ISBN: 978-3-11-019934-5. 39.5 x 28 cm. En tela. X+200+127 pp. + 1 CD-ROM.

Que la sección octava de la KGW, es decir, los tres volúmenes que contienen los fragmentos póstumos de Nietzsche redactados entre otoño de 1885 y principios de enero de 1889 (lo que corresponde a los volúmenes 12 y 13 de la KSA), se encontraba bajo sospecha hasta que no se publicara el correspondiente aparato crítico era un secreto a voces en el ámbito de la investigación nietzscheana<sup>1</sup>. Y, ciertamente, había motivos de muy diversa índole para esas sospechas, pues, además de los problemas que a nivel de desciframiento daba una grafía cada vez

1. «Los tres volúmenes de KGW VIII editados por Montinari son incompletos. Como mínimo requieren un complemento a través de la publicación de la totalidad de los textos que él había reservado para el comentario crítico. Quizás incluso sería necesaria una total reelaboración de la sección VIII». Así de contundente se expresaba Wolfgang Müller-Lauter en la última página de su escrito «Zwischenbilanz. Zur Weiterführung der von Montinari mitbegründeten Nietzsche-Editionen nach 1986»: *Nietzsche-Studien* 23 (1994), 307-316. De hecho, Müller-Lauter fue el primero en hablar públicamente sobre la necesidad de volver a editar el material de la sección octava de la KGW. Curiosamente, sus palabras fueron pronunciadas meses antes de que los encargados de ocuparse de este material presentaran, el 18 de diciembre de 1993, el proyecto «el último Nietzsche» [Der späte Nietzsche], o, lo que es lo mismo, el plan de lo que sería esa nueva edición de las anotaciones contenidas en los cuadernos de Nietzsche a partir de la primavera de 1885. Para esta cuestión véanse las pp. V-VI y VIII del prólogo que hace Karl Pestalozzi a KGW IX/1, donde incluso se citan las palabras de Müller-Lauter.

más ilegible<sup>2</sup>, hay que tener en cuenta que no sólo se trataba de los fragmentos póstumos más importantes desde el punto de vista filosófico al ser la mayoría de estos redactados en vistas a su proyectada obra *La voluntad de poder*, sino que en estas decenas de cuadernos y carpetas con folios sueltos se recogían también cientos de apuntes, resúmenes e incluso extractos de la inmensa cantidad de obras que Nietzsche leyó en vistas a la elaboración de su proyecto literario-filosófico<sup>3</sup>.

Un inmenso material que, como se sabe, constituye la base, y en algunos casos hasta el necesario complemento, de las obras finales de Nietzsche. Así, por ejemplo, escritos tan importantes como *Crepúsculo de los ídolos* o *El Anticristo* sólo son comprensibles si se los pone en relación con los fragmentos póstumos redactados durante estos años y que, como hemos dicho, recogen tanto agudas y extensas reflexiones, como a veces no menos extensos apuntes de lectura de decenas de escritos —cuando no páginas enteras copiadas directamente— que llegan a ser no sólo una fuente de inspiración, sino también auténticos interlocutores con los que Nietzsche dialoga a lo largo sus obras finales.

Quedaban, pues, demasiados textos por publicar que habían sido descartados en tanto que versiones previas destinadas a ir en el aparato crítico, pero, ¿acaso había hecho el propio Nietzsche la distinción entre «fragmento póstumo» y «versión previa»<sup>4</sup>? También entre los más críticos había la sospecha, más que fundada por lo que estamos viendo, de que una revisión de los manuscritos, una nueva lectura del texto de Nietzsche, sacaría a la luz cientos y cientos de errores de desciframiento<sup>5</sup>, que revelarían la quizás excesiva celeridad con la que Mazzino Montinari y sus colaboradores llevaron a cabo su trabajo en el Archivo Nietzsche, una labor muy necesaria en su momento, de eso no cabe duda, pero que quizás se podía haber hecho con un mayor esmero.

Toda esta problemática se intentó solucionar por parte de los continuadores de Colli-Montinari tras la muerte de este último en noviembre de 1986 con la creación de una nueva sección dentro de la KGW que tendría unas características totalmente distintas a lo publicado hasta el momento. Se trataba, de hecho, de una total reelaboración de la sección octava, para ser más exactos: de todos

2. Véase el fantástico trabajo de Marie-Luise Haase, «Exkursion in das Reich der Tinten-Fische und Feder-Füchse: ein Werkstattbericht zur Edition von KGW IX»: *Nietzsche-Studien* 37 (2008), 41-47, donde la autora (p. 42) da divertidas muestras extraídas del epistolario de Nietzsche de los juicios negativos que a éste le merecía su propia escritura y que hacían ilegibles los manuscritos incluso para él mismo. Como también afirma, Nietzsche no se esforzó en hacer legible para los demás sus anotaciones; es más, puede observarse un incremento de la ilegibilidad de éstas en los cuadernos de los últimos años.

3. Un trabajo muy interesante sobre las lecturas de Nietzsche en esta época es el de Thomas H. Brobjer: «Nietzsche's Reading and Private Library, 1885-1889»: *Journal of the History of Ideas* 58/4 (1997), 663-693. Sobre el influjo de las lecturas que Nietzsche hizo en francés, sobre todo durante estos años, véase Giuliano Campioni: *Nietzsche y el espíritu latino*, traducción y prólogo de Sergio Sánchez, Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2004, un magnífico estudio en el que se recogen las investigaciones que durante decenios ha realizado este discípulo de Mazzino Montinari en torno a las fuentes de Nietzsche.

4. Para esta cuestión véase el interesantísimo artículo de Wolfram Groddeck, «'Vorstufe' und 'Fragment': zur Problematik einer traditionellen textkritischen Unterscheidung in der Nietzsche-Philologie», en Martin Stern con la colaboración de Beatrice Grob (eds.), *Textkonstitution bei mündlicher und bei schriftlicher Überlieferung*, Tübingen: Max Niemeyer, 1991, pp. 165-175.

5. Véase el ya citado artículo de Marie-Luise Haase, en cuya última página se afirma que, tras seis volúmenes publicados de KGW IX, la revisión de los manuscritos del último Nietzsche permite introducir ya un considerable número de correcciones al texto de KGW VIII.

los fragmentos póstumos a partir de primavera de 1885, pero en esta ocasión se daría al lector no una selección del material póstumo de contenido más o menos filosófico, sino la transcripción diferenciada de la totalidad de las anotaciones contenidas en los cuadernos y en los folios sueltos correspondientes a esa época. Así es como surgió la sección novena de la KGW<sup>6</sup> en 2001 con la publicación de tres volúmenes con la transcripción diferenciada del contenido íntegro de distintos cuadernos<sup>7</sup> y, ya a partir del cuarto, con la publicación en formato folio de cientos y cientos de páginas transcritas que introducen al lector en el ámbito privado de Nietzsche, en sus planes de trabajo, en sus miles de anotaciones, en sus miles de esbozos retocados una y otra vez y que servirán en muchos casos de base para lo que posteriormente aparecerá en sus obras publicadas.

El ritmo de aparición de esta nueva sección —el plan es que haya trece volúmenes— es bastante bueno y ya en 2004 vio la luz KGW IX/4<sup>8</sup>, en 2005 KGW IX/5 y en 2006 KGW IX/6<sup>9</sup>. Dos años solamente hemos tenido que esperar, pues, para una nueva entrega de esta sección, para la publicación de KGW IX/7. En este caso, se nos ofrece la transcripción de dos cuadernos, el W II 3 y el W II 4, de los que Colli-Montinari extrajeron en su momento los fragmentos que constituyen las rúbricas 11 y 12 de la sección octava de la KGW<sup>10</sup> y que contienen anotaciones fechadas entre noviembre de 1887 y marzo de 1888 e inicios de 1888, respectivamente<sup>11</sup>.

Como ocurría con los anteriores, este volumen viene acompañado de un CD-ROM que contiene en este caso los facsímiles de los cuadernos transcritos, es

6. Sobre esta nueva sección de la KGW, además del prólogo de Karl Pestalozzi y el firmado por Marie-Luise Haase y Michael Kohlenbach en KGW IX/1 (pp. V-IX y XI-XIII respectivamente), véase, por ejemplo, Michael Kohlenbach y Wolfram Groddeck, «Zwischenüberlegungen zur Edition von Nietzsches Nachlaß»: *Text. Kritische Beiträge* 1 (1995), 21-39; Davide Giuriato y Sandro Zanetti, «Von der Löwenklaue zu den Gänsefüßchen: zur neuen Edition von Nietzsches handschriftlichem Nachlaß ab Frühjahr 1885»: *Text. Kritische Beiträge* 8 (2003), 89-105; Marie-Luise Haase, «Nietzsche und ...»: *Nietzscheforschung* 10 (2003), 17-34; Beat Rölli y René Stockmar, «'Aber ich notire mich, für mich': Die IX. Abteilung der Kritischen Gesamtausgabe von Nietzsches Werken»: *Nietzsche-Studien* 37 (2008), 22-40; así como el ya citado de Marie-Haase en *Nietzsche-Studien*.

7. Sobre estos tres primeros volúmenes de la sección IX de KGW, véase el comentario de Marco Parmeggiani en *Estudios Nietzsche* 2 (2002), 259-262, así como Thüring, Hubert, «Tertium datum: Der 'Nachlaß' zwischen Leben und Werk. Zur Neuausgabe der handschriftlichen Dokumente des 'späten Nietzsche'», en <http://iasl.uni-muenchen.de/rezensio/liste/thuring.html>.

8. Sobre este volumen, véase nuestro comentario en *Estudios Nietzsche* 5 (2005), 205-209.

9. A pesar de que ésta es propiamente una reseña de KGW IX/7, daremos al lector en distintas notas la información más importante correspondiente a los cuadernos transcritos en KGW IX/5 y KGW IX/6.

10. Estos fragmentos póstumos se encuentran en KGW VIII/2, pp. 251-436 y 439-455, respectivamente (pp. 9-194 y 195-211 en la KSA). Como se sabe, hay traducción castellana de estos fragmentos a cargo de Joan Bautista Llinares en FP IV, pp. 369-492 y 493-504.

11. En KGW IX/5 se había transcrito el cuaderno W I 8, que contiene anotaciones fechadas entre otoño de 1885 y otoño de 1886 y de donde Colli-Montinari extrajeron los textos para la rúbrica 2 de KGW VIII/1 (pp. 65-167; pp. 67-169 en KSA XII). La traducción castellana de estos textos a cargo de Juan Luis Verma se encuentra en las pp. 79-139 del citado volumen de la edición española de los fragmentos póstumos. Por otro lado, en KGW IX/6 se transcribían los cuadernos W II 1 y W II 2, que contienen anotaciones fechadas en otoño de 1887 y de donde Colli-Montinari editaron los fragmentos póstumos agrupados bajo las rúbricas 9 y 10 de KGW VIII/2 (pp. 3-115 y 119-248, respectivamente; pp. 339-451 y 453-582 en KSA XII). La traducción castellana a cargo de Juan Luis Verma se encuentra en las pp. 235-296 y 297-368 de FP IV.

decir, los cuadernos W II 3 y W II 4. Aquí el lector podrá observar directamente las anotaciones realizadas por Nietzsche y comprobar, página tras página, lo difícil que puede resultar el desciframiento de una grafía como la suya, a la vez que valorar la ardua tarea que, desde Peter Gast y Elisabeth, han tenido que realizar aquellos editores que han querido mostrar al mundo el contenido de esos escritos repletos de tachones y añadidos<sup>12</sup>. Como se suele decir, estamos ante el «taller de Nietzsche» y cualquier lector puede ver ahora cómo el filósofo redactaba sus textos, los revisaba y los reelaboraba una y otra vez hasta que éstos lograban tener la forma deseada, tanto en lo lingüístico como en lo conceptual.

A ello hay que añadir el hecho de que, como viene siendo habitual, el CD-ROM contiene además el aparato crítico (*Nachbericht*) de los cuadernos transcritos en este volumen, así como en los anteriores. Un aparato crítico, que tal y como se insiste reiteradas veces en una nota previa, no es en absoluto definitivo, sino que tiene un marcado carácter provisional y está sujeto a modificaciones e incluso correcciones tanto en el contenido como incluso en la forma de presentar estos materiales. También se nos recuerda que el comentario crítico a la totalidad de los fragmentos póstumos de Nietzsche recogidos en esta sección IX se publicará en un volumen final, que contendrá, asimismo, datos importantes relativos a las obras que el filósofo redactó durante este periodo<sup>13</sup>.

La estructura del comentario crítico es igual al de los anteriores y comienza con la descripción de los distintos cuadernos (pp. 3-43). Primero se da la signatura del manuscrito según Hans Joachim Mette<sup>14</sup>, que es la adoptada por Colli-Montinari<sup>15</sup>, después la del Goethe-und-Schiller-Archiv y, por último, la signatura que el cuaderno tenía antes del trabajo de Mette. A continuación, se ofrece la rúbrica bajo la que aparece en KGW VIII la selección que de este material hicieron Colli-Montinari, así como la datación de las anotaciones que hay en los cuadernos. Luego, se da la descripción del manuscrito que hizo en su momento Mette, a la que sigue la del cuaderno, esta vez a cargo de los nuevos editores, quienes, además, incluyen el proceso de constitución del mismo por parte de Nietzsche, quien iba juntando distintos pliegos de folios. Finalmente, este importante apartado del aparato crítico incluye la descripción de las anotaciones que se hallan en el cuaderno (asignación de una signatura, paginación o referencias a otros cuadernos e incluso a obras publicadas) y que no correspon-

12. Una tarea que muy noblemente reconoce y agradece Marie-Luise Haase en las pp. 46-47 de su ya varias veces citado artículo de *Nietzsche-Studien*.

13. De hecho, como Marie-Luise Haase y Michael Kohlenbach afirman en la p. XI de su introducción a KGW IX/1, el propósito de esta nueva sección es reemplazar el comentario crítico a las secciones VI y VIII de la KGW. Por tanto, parece ser que no habrá comentario crítico, al menos en la forma en la que estamos habituados en la edición Colli-Montinari a JGB, GM, GD, WA, AC, EH, DD y NW, es decir, a las obras que están publicadas en KGW VI/2 y 3.

14. Véase Hans Joachim Mette, *Der handschriftliche Nachlass Friedrich Nietzsches*, Leipzig: Richard Hadl, 1932. Esta obra, que se editó en tanto que sexto regalo anual de la sociedad de amigos del Archivo Nietzsche, tuvo una segunda edición mejorada en enero de 1931 en la misma editorial, apareciendo también en ese mismo año como «Sachlicher Vorbericht» en *Friedrich Nietzsche: Werke und Briefe. Historisch-kritische Gesamtausgabe. Werke. 1. Band. Jugendschriften 1854-1861*, editado por Hans Joachim Mette, München: C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1933 (hay una reimpresión fotomecánica editada en 1994, también disponible en edición de bolsillo), pp. XXXI-CXXXVI.

15. Véase KSA XIV 24, donde Montinari informa al lector de que para la denominación de los cuadernos se sigue la nomenclatura utilizada por Mette.

den a Nietzsche, sino a otras personas (Gast, Elisabeth, Koegel, etc.), dándose, además, la necesaria aclaración a aquellas que pueden ser algo confusas para el lector y que suelen ser referencias a otros textos de Nietzsche.

En lo referente a los cuadernos que se transcriben en este volumen<sup>16</sup>, el W II 3 está descrito en las pp. 39-41 y corresponde a la signatura 71/159 del Goethe-und-Schiller-Archiv (GSA). Se trata de un cuaderno en formato folio compuesto de 200 páginas distribuidas en 10 pliegos de 20 páginas cada una de ellas y la mayor parte del cuaderno, algo habitual en Nietzsche, está escrito de atrás hacia delante. Además, puede observarse cómo Nietzsche mismo numeró los fragmentos escritos en las pp. 198-141 con los números 301-372<sup>17</sup>. Cabe destacar también la gran cantidad de anotaciones realizadas en el cuaderno por los distintos editores indicando pasajes paralelos, ya sea de otros cuadernos de anotaciones o de obras como *Crepúsculo de los ídolos* o *El Anticristo*. Por su parte, el cuaderno W II, 4, que recibe la signatura GSA 71/160 y está descrito en las pp. 42-43, es de un formato más pequeño y contiene 136 páginas distribuidas en seis pliegos. Escrito también de atrás hacia adelante, se trata de un cuaderno que tiene muchas páginas sin escribir, mientras que un número también considerable de hojas han sido cortadas (¿por Nietzsche?). De hecho, los pequeños márgenes que aún quedan de algunas de esas páginas cortadas revelan que éstas contenían anotaciones, unos textos que se han perdido, pero que posiblemente debieron servir de base al filósofo para la redacción de otros fragmentos o incluso de párrafos de sus obras. Ahí, en este cuaderno, en las páginas pares desde la 126 hasta la 66 (las impares están en blanco), encontramos el famoso índice de lo que el propio Nietzsche califica como el primer esbozo de su *Transvaloración de todos los valores*<sup>18</sup>. En este cuaderno también se observan anotaciones de otros editores, aunque no tan abundantes como en el cuaderno W II, 3.

Con las *Querverweise* o referencias cruzadas (pp. 46-86; pp. 79-86 y 86 para las anotaciones contenidas en los cuadernos W II 3 y W II 4) entramos de lleno en el laboratorio de Nietzsche, ya que, como muy bien se nos indica en la nota previa (p. 45), éstas documentan el proceso de anotación del filósofo a partir de la primavera de 1885. Es decir, gracias a estas referencias podemos ver si un fragmento es copia o reelaboración de otro fragmento o si ese mismo fragmento sirve de base para otro más elaborado o incluso para algún apartado de una obra publicada. Por tanto, se nos ofrece aquí un instrumento fundamental para todo aquel estudioso que quiera saber cómo trabajaba Nietzsche y, sobre todo, cómo reincidía una y otra vez sobre sus textos, cómo iba elaborando y modificando sus

16. Para la descripción de W I 8 (KGW IX/5), véanse las pp. 29-32, así como las pp. 33-35 y 36-38 para la correspondiente a los cuadernos W II 1 y W II 2 (KGW IX/6).

17. El inicio de esta numeración de distintos fragmentos por parte de Nietzsche se encuentra en W II 1, donde éste numera del 1 al 136 y continúa en W II 2 desde el 137 hasta el 300.

18. Véase el esbozo de la carta a Franz Overbeck datado en torno al 13 de febrero de 1888 y la carta del 13 de febrero de ese mismo año a Peter Gast en KGB III/5 250 y 252 respectivamente. Este índice recibe la rúbrica 12 [1] en la sección octava de la KGW y en él se encuentran, numeradas del 1 al 372 (en realidad son 374, ya que los números 46 y 71 se repiten) diversas temáticas, que no son otras que las tratadas en las anotaciones de los cuadernos W II 1 – W II 3. De esta forma, Nietzsche organiza el material de sus anteriores cuadernos y forma esa primera compilación que no llegó a ser nunca publicada.

anotaciones. En resumidas cuentas, en este apartado se nos muestra el proceso de constitución de lo que en la mayoría de los casos acabará siendo un fragmento de una obra publicada<sup>19</sup>.

Otro apartado que se revela como fundamental en este completísimo *Nachbericht* es el de los comentarios (pp. [87]-152; pp. 142-151 y 152 para W II 3 y W II 4, respectivamente). Estos comentarios, además de tener la ventaja de referirse a aquellas anotaciones no publicadas por Colli-Montinari en la sección octava de la KGW, amplían de forma notable el trabajo que estos editores publicaron hace ya casi treinta años en el volumen XIV de la KSA<sup>20</sup>. Y esto último gracias, sobre todo, a la investigación de las fuentes de Nietzsche, de sus lecturas, aspecto clave sobre el que Montinari incidió muchísimo ya desde el inicio de su actividad como editor de Nietzsche<sup>21</sup>. Una sólida investigación filológica que, iniciada por el propio Montinari, aún se lleva a cabo por parte de quien puede considerarse su discípulo, Giuliano Campioni y su escuela, así como por otros especialistas nietzscheanos, que se ve reflejada año tras año en la importantísima sección «Beiträge zur Quellenforschung» de *Nietzsche-Studien* y cuyas continuas aportaciones hacen que este apartado del *Nachbericht* tenga ya que ser corregido y ampliado. Estos comentarios se completan con una exhaustiva bibliografía (pp. 153-160), donde se recogen las obras citadas, indicándose cuáles de ellas se conservan todavía en la biblioteca particular de Nietzsche<sup>22</sup>.

No menos imprescindible en este *Nachbericht*, y más aún teniendo en cuenta que se ha realizado una nueva lectura, letra a letra, de los manuscritos a fin de hacer la transcripción diferenciada, es el apartado correspondiente a la corrección de los errores de lectura o *Berichtigungen* (pp. [161]-247). Estas correcciones, como es obvio, afectan a los fragmentos publicados en la edición Colli-Montinari. En los cuadernos transcritos en este volumen, las correcciones afectan, por lo tanto, a las rúbricas 11 y 12 de KGW VIII/2 (= KSA XIII). En total, tenemos 350 correcciones para la rúbrica 11, recogidas en las pp. 236-246 y 33 para la rúbrica 12 y que se encierran en la p. 246<sup>23</sup>.

A continuación el lector encuentra dos utilísimas concordancias que, sin duda, serán de gran ayuda tanto para el estudioso como para todo aquel que ten-

19. En lo referente al cuaderno W I 8, véanse las pp. 66-74, así como las pp. 74-77 y 77-79 para las anotaciones contenidas en W II 1 y W II 2.

20. Véanse pp. 749-758 para los fragmentos incluidos bajo la rúbrica 11, así como la p. 758 para los dos fragmentos de la rúbrica 12.

21. Véase la carta que Mazzino Montinari le escribe a Giorgio Colli durante los días 18-19 de enero de 1965 y en la que expresa su intención de hacer una investigación exhaustiva de las fuentes, pues era algo que nadie había hecho, considerándolo, pues, como algo necesario especialmente en lo referente a los fragmentos póstumos (carta editada por Giuliano Campioni en *Leggere Nietzsche. Alle origini dell'edizione critica Colli-Montinari. Con lettere e testi inediti*, Pisa: ETS, 1992, pp. 123-124 y 348-353 en su versión íntegra).

22. Un instrumento de trabajo indispensable sobre esta cuestión es la magnífica obra *Nietzsches persönliche Bibliothek*, ed. de Giuliano Campioni, Paolo D'Iorio, Maria Cristina Fornari, Francesco Fronterotta y Andrea Orsucci, con la colaboración de Renate Müller-Buck, Berlin/New-York: Walter de Gruyter, 2003.

23. A la rúbrica 2 (extraída del cuaderno W I 8 = KGW IX/5) hay que incorporar 329 correcciones, que se recogen en las pp. 210-219. En lo referente a las rúbricas 9 y 10 (extraídas de los cuadernos W II 1 y W II 2 = KGW IX/6) hay que incorporar 257 y 283 correcciones respectivamente, recogidas en las pp. 222-229 y 220-236.

ga un mínimo interés por la fortuna que han tenido estos textos de Nietzsche<sup>24</sup>. La primera de estas concordancias (pp. 249-268) da el cuaderno y la página en la que se pueden encontrar los distintos fragmentos que de ellos extrajeron Colli-Montinari y publicaron en la KGW. Asimismo, el lector puede localizar en los respectivos cuadernos los esbozos de cartas que Nietzsche escribió en ellos, algunos de los cuales están publicados, tal cual, en los distintos volúmenes de la KGB<sup>25</sup>. La siguiente concordancia (pp. [269]-363; pp. 346-361 y 362-363 para las anotaciones de los cuadernos W II 3 y W II 4, respectivamente)<sup>26</sup> es la inversa y cada fragmento que nos encontramos en las sucesivas páginas de los distintos cuadernos es remitido a los lugares en los que se encuentra publicado antes, ya sea en la edición Colli-Montinari (obras, cartas o KSA XIV), en las ediciones dirigidas por la hermana (los cuatro volúmenes de fragmentos póstumos editados por Fritz Koegel, los que posteriormente publicó la *Grossoktavausgabe* o las dos ediciones de *Der Wille zur Macht*), o bien en el material póstumo que ofreció Podach en 1963 en su obra *Ein Blick in Notizbücher Nietzsches*.

Por último, el *Nachbericht* finaliza con un completísimo índice de nombres propios (pp. 365-403), que cubre todos los cuadernos hasta el momento transcritos, dándose como referencia el número del cuaderno y la página. De hecho, el índice abarca también las referencias indirectas y, lo más importante, aquellos nombres propios que aparecen en las notas o comentarios, los cuales estarán identificados con una «E» sobre el número de la página correspondiente.

Así pues, debemos saludar con agradecimiento esta nueva entrega de la sección novena de la KGW que supone una novedad no sólo en la forma de exposición del material, sino también un avance en la investigación nietzscheana. Este volumen permite al lector, además de conocer textos hasta ahora no publicados y poder leer correctamente aquellos que ya habían visto la luz, ponerse al día en lo que se refiere a la investigación de fuentes, la cual arroja una muy clarificadora luz sobre esa infinidad de anotaciones que Nietzsche realizó durante los últimos años de su proceso creativo en sus cuadernos y que constituyen un elemento fundamental para la comprensión de sus obras finales.

24. Para una breve historia de la publicación de los fragmentos póstumos de Nietzsche tanto en alemán, como en español, véase nuestro escrito en *Estudios Nietzsche* 7 (2007), 217-226.

25. En este apartado hay que señalar un pequeño descuido, ya que en la p. 259, en la columna central, los editores no ofrecen la correspondencia de los NF 9 [1] – [44] que se encuentran en las pp. 139-107 del cuaderno W II 1, transcrito, como hemos señalado, en KGW IX/6. Unas concordancias que echamos también en falta en la p. 227 del *Nachbericht* que se ofrece en el CD-ROM que acompaña al citado volumen.

26. Para el cuaderno W I 8, véanse las pp. 316-327, así como las pp. 328-336 y 337-345 para las anotaciones recogidas en los cuadernos W II 1 y W II 2. Hay que señalar que aquí, en estas concordancias, sí que aparecen (pp. 334-336) las referencias a los fragmentos 9 [1] – [44] en tanto que extraídos de las pp. 139-107 del cuaderno W II 1.